

Corpus

- ARIAS B. *El español de México en el siglo XVI. Materiales para su estudio*, (en corrección).
- COMPANY C. Documentos lingüísticos de la Nueva España. Altiplano-Central, México, UNAM, (1994).
- CAROCHI H. *Arte de la lengua mexicana*, (1615).
- MAYNEZ R. *Religión y magia. Un problema de transculturación en la obra de fray Bernardino de Sahagún*, Tesis, México, (1989).
- MAYNEZ P. *Acercamiento filológico a los conceptos de la religión en la obra de fray Diego Duran*, Tesis, México, (1995).
- MOLINA A. *Arte de la lengua mexicana y castellana*, (1571-75).
- OLMOS A. *Arte para aprender la lengua mexicana*, (1547).

Bibliografía

- ALONSO, A. (1969) *Orígenes del seseo americano*, Estudios Lingüísticos. Temas hispanoamericanos, Madrid, Gredos.
- ARIAS, B. Y G. BÁEZ (1995) *Estudio fonológico de documentos del siglo XVI*, ponencia presentada en las III Jornadas Lingüísticas, ENAH, trabajo inédito.
- ANDREWS, R. *Introduction to Classical Náhuatl*, Texas: University of Texas Press, Austin & London.
- BLOOMFIELD L. (1961) *Language*, London.
- BOYD-BOWMAN, P. (1970) *Observaciones sobre el español hablado en México en el siglo XVI*. Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas, México. El Colegio de México, pp. 137-42.
- CAROCHI, H. *Arte de la lengua mexicana*, 1615.
- COCK HINCAPIÉ, O. (1969) *El seseo en el Nuevo Reino de Granada (1550-1650)*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- DAKIN, K. (1982) *La evolución fonológica del protonahuatl*, México, UNAM.
- LAPESA, R. (1985) *El andaluz, y el español de América*, Estudios de estudios de historia lingüística española, Madrid, Paraninfo, pp. 249-266.
- LOPE BLANCH, J.M.(1985) *El habla de Diego de Ordaz*, México, UNAM.
- MALDONADO R. *Náhuatl: que suena bien, que es armonioso*, Tesis inédita, UNAM.
- MARTINET, A. (1974) *Economía de los cambios fonéticos*, Madrid, Gredos.
- MICHELENA, L. (1985) *Distribución defectiva y evolución fonológica*, Studia Hispánica in Honorem Rafael Lapesa, Madrid, Gredos, pp. 337-349.
- MOLINA A. DE. *Arte de la lengua mexicana y castellana*, 1571-1575.
- OLMOS A. DE. *Arte para aprender la lengua mexicana*, 1547.
- PARODI, C. (1995) *Orígenes del español americano*, México, UNAM.
- PENSADO, C. (1993) *El ensordecimiento castellano: ¿Un fenómeno extraordinario?*, A.L.H., IX, pp. 195-225.
- PERISSINOTTO, G.(1992) *El habla de un caballero de la tierra novohispano del siglo XVI*, NRFH, tomo XI, núm. 1, pp. 67-93
- REYNOSO J. (1994) *Los indigenismos léxicos en el español del altiplano mexicano durante la época colonial (1525-1816)*, Tesis inédita, México, UNAM.
- SWADESH M. Y M. SANCHO (1966) *Los mil elementos del mexicano clásico*, México.

Variación paramétrica del aspecto verbal

Marilyn Buck, CELE-UNAM

Fulvia Colombo, IIF-UNAM

En este trabajo se contrasta la variación paramétrica del aspecto según la propuesta de Carlota S. Smith (1991). Se presta particular atención al modo de acción (Aktionsart) y a las propiedades distintivas de los varios tipos de situaciones en inglés y español, así como a su realización con la forma simple y la forma progresiva del presente. Se analizaron 115 oraciones en las dos lenguas, ejemplificando los distintos tipos de situaciones que expresan los verbos de estado, de actividad, de consecución, de cumplimiento, y semelfactivos. Se encontraron ejemplos de variación paramétrica entre las dos lenguas en la interpretación aspectual de la forma simple del presente, y en la manera como ambas lenguas seleccionan el presente simple y el presente progresivo.

In this paper parametric variation of aspect is contrasted, based on Carlota S. Smith's 1991 proposal. Lexical aspect (Aktionsart) is especially focused on, as are the distinctive properties of the different situation types in English and Spanish. Present tense simple and progressive verb forms are contrasted in both languages. A corpus was analyzed consisting of 115 sentences in each language, including the different situation types expressed by stative verbs, activities, accomplishments, achievements, and semelfactives. Examples of parametric variation between the two languages were found in the aspectual interpretation of simple present forms, and in the way simple and progressive forms are selected.

Introducción

El propósito de este trabajo es mostrar ciertas diferencias aspectuales que se advierten al comparar el funcionamiento de la forma simple del presente y su correspondiente forma progresiva en inglés y español. Nos limitamos a presentar apenas un acercamiento preliminar a un rico campo de estudio.

En este trabajo prestamos particular atención a la teoría de los dos componentes propuesta por Carlota Smith en su libro *The Parameter of Aspect*, de 1991, y analizamos, en cada lengua, un total de 115 oraciones con el verbo conjugado en una y otra forma verbal. Las oraciones proceden en su mayor parte de ejemplos proporcionados por la autora para ilustrar los cinco tipos básicos de situaciones que, en las oraciones, expresa el verbo más sus argumentos: situaciones de estados, de actividades, de consecución (o accomplishments), de cumplimiento (o achievements) y semelfactivas.¹ Su correspondiente traducción ha sido utilizada para constituir el *corpus* del español.

En la primera parte de nuestra comunicación, ofrecemos un sucinto resumen de los puntos más sobresalientes de la propuesta de Smith; en la segunda, consideramos el análisis de ambos corpora, prestando atención a las diversas interpretaciones que permiten las combinaciones de la forma simple del presente y la forma progresiva con los distintos tipos básicos de situaciones, y destacamos las variaciones paramétricas del aspecto en cada caso.

I. La propuesta de Carlota Smith

La autora se propone construir una teoría del significado aspectual que dé cuenta de la manera como éste se manifiesta —por medio de recursos lingüísticos y a través de convenciones pragmáticas— en las oraciones de las lenguas del mundo. Una teoría del aspecto, advierte Smith, debe ocuparse de las semejanzas y diferencias que se manifiestan entre los sistemas aspectivos de las lenguas. La teoría de los dos componentes pretende ser lo suficientemente general para explicar las semejanzas y lo suficientemente precisa para considerar las diferencias particulares de cada sistema.

Según Smith, con la categoría del aspecto se informa, al receptor de una oración, acerca de un determinado tipo de situación y el grado de focalización con que es presentada: enfocándola ora en su totalidad, como un hecho cerrado o perfectivo; ora subrayando sólo una parte de su existir, de manera abierta o imperfectiva; o bien, un valor neutro, al no marcar estos aspectos pero permitiendo una u otra interpretación a partir de inferencias.

1 Para la traducción española de los términos *accomplishments* y *achievements*, véase Yolanda Russinovich Solé: “Valores aspectuales en el español”, *Hispanic Linguistics*, 4:1 (1990), p. 59.

El aspecto especifica la estructura temporal interna de una situación. Los tipos de situaciones están organizados en categorías cognitivas según el modelo de prototipos, en el cual ciertas propiedades sobresalen. Estas propiedades son: [\pm estatividad], [\pm telicidad] y [\pm duración]. Con base en estas características, Smith deslinda cinco tipos de situaciones básicas: los estados, las actividades, las situaciones de consecución, las situaciones de cumplimiento y las situaciones semelfactivas. Y, además, otras de índole derivada, por ejemplo las situaciones habituales.

Los estados

Son tipos de situaciones que conllevan las siguientes características: estatividad o ausencia de dinamismo; carencia de estructura interna o indiferencia por los momentos o etapas del periodo o intervalo que ocupa y sus puntos terminales, y duración. El esquema temporal de este tipo de situaciones consiste en un intervalo o periodo indiferenciado en su estructura interna: (I)_____ (F). Mientras el estado persiste es válido para todo el intervalo y aún para el más pequeño de sus subintervalos (por ejemplo, cuando se dice que ‘Juan es alto’, esta característica es válida todo el tiempo). Los estados son situaciones estables; para cambiar requieren de un elemento agentivo externo. Los puntos inicial (I) y final (F) van entre paréntesis para indicar que no forman parte del estado. El punto inicial es un cambio que introduce al estado, en tanto que el punto final marca la salida de ese estado. Algunos ejemplos son: [saber la respuesta], [estar en Atenas], [poseer una granja], [ser alto], [creer en fantasmas].

Los predicados estativos, según el referente, pueden denotar propiedades relativamente estables que se aplican a individuos: [ser alto] y propiedades transitorias: [estar enojado].

Las actividades

Son situaciones de naturaleza dinámica y durativa, toman tiempo y requieren de energía para continuar. Tienen etapas sucesivas homogéneas y un punto terminal arbitrario, no intrínseco; esto es, una actividad puede cesar en cualquier momento pero no concluye en un punto terminal natural: es atética. Su esquema temporal se representa con un punto inicial señalado por la letra I y etapas sucesivas indicadas por puntos, y un punto final arbitrario marcado con la letra F más Arb: I.....F_{Arb}. Las actividades se corresponden a los nombres no contables, acumulativos, en los cuales una parte es equivalente del todo. Construcciones prototípicas de actividades son entre otras: [pasear por el parque], [comer cerezas], [reír], [jugar tenis] o [correr].

Situaciones de consecución

Los *accomplishments* o situaciones de consecución son eventos télicos durativos; consisten en una actividad más un resultado o cambio asociado. El esquema temporal incluye etapas sucesivas heterogéneas y un punto final natural, que se representa en el diagrama $I \dots F_{\text{Nat}}(R)$. Los puntos simbolizan las etapas internas sucesivas que conducen al punto final natural o conclusión representado por la F, y la (R) corresponde al estado resultante. El estado que resulta al alcanzarse el punto final (R) corresponde a una etapa posterior al punto F. En una situación de consecución las etapas sucesivas de la actividad y el punto final se perciben como partes de un evento único: son inseparables. Entre las construcciones verbales prototípicas de consecución tenemos [escribir una carta], [caminar hasta la escuela], [cocinar un pavo], [construir una casa], [cruzar la calle].

Situaciones de cumplimiento

Los *achievements* o situaciones de cumplimiento son eventos dinámicos, télicos e instantáneos, que implican un cambio de estado. Aunque algunos pueden conllevar un proceso previo o un estado resultante éstos no constituyen parte del evento. El esquema temporal de este tipo de situaciones manifiesta un evento constituido por una sola etapa que consiste en el cambio de estado: $\dots I(R) \dots$

F

Dado este carácter instantáneo, las etapas inicial y final del evento coinciden en un mismo intervalo y se representan con los puntos I-F simultáneos. La (R) representa el resultado del cambio de estado, y los puntos simbolizan las etapas preliminar y resultante. Algunos ejemplos de situaciones de cumplimiento son: [encontrar], [reconocer], [romper un plato], [alcanzar la cima] y [llegar].

Situaciones semelfactivas

Estas situaciones también son eventos dinámicos e instantáneos pero, a diferencia de las situaciones de cumplimiento, son atélicos. El evento constituye una sola ocurrencia y no implica ni una actividad previa ni un resultado. En el esquema temporal que los caracteriza, los puntos inicial y final coocurren simultáneamente en el mismo intervalo, por lo cual se representan sobrepuestos: I.

F

Algunos ejemplos prototípicos son: [toser], [tocar a la puerta], [dar una palmada], [batir un ala], [guiñar un ojo].

II. El análisis de los corpora

A. La forma simple del presente + tipo de situación

Tanto en inglés como en español, la forma flexiva del presente, al combinarse con construcciones verbales que aluden a estados, expresa estas situaciones sin modificarlas (Juan es alto, Juan sabe griego; *John is tall, John knows Greek*).

Sin embargo, cuando el presente se usa con verbos y constelaciones verbales que se refieren a situaciones dinámicas, la diferencia entre una y otra lengua consiste en la gama de interpretaciones que esta forma puede admitir.

El presente flexivo del inglés, al concurrir con expresiones de situaciones dinámicas normalmente recibe la interpretación habitual.² En contraste, el presente español, al tomar verbos dinámicos, tiene más posibilidades de interpretación. En efecto, no sólo significa situaciones habituales como en el inglés (Juan pasea por el parque todos los días, Juan escribe una carta cada semana, Juan siempre llega tarde, Juan siempre toca a la puerta).

Sino que también puede expresar valores no habituales, que enfocan la acción en el proceso de su realización, o como un evento prospectivo (Mira como ríe Juan, Juan cocina un pavo para la cena, Juan llega en este momento, Juan le da una palmada en la espalda a su amigo, Tocan a la puerta, Me como las cerezas mañana, Al rato escribo la carta).

La variación paramétrica del aspecto, según se manifiesta en los significados de la forma simple del presente, se explica, en la teoría de los dos componentes, por la diferente manera como los idiomas inglés y español llevan a cabo la interpretación aspectual, esto es, de manera directa o en forma incrementada. En inglés se trata preponderantemente de una interpretación directa, determinada por la forma lingüística. Por el contrario en español, la variedad de significados se debe a que en esta lengua la interpretación aspectual es de tipo indirecto o incrementada ya que intervienen, además de la forma lingüística, también factores contextuales y pragmáticos.

B. La forma progresiva del presente + tipo de situación.

La forma progresiva corresponde a un punto de vista aspectual imperfectivo. Se puede usar con los cinco tipos de situaciones identificados; sin embargo, conjugada con construcciones verbales que denotan situaciones semelfactivas y de estado, representa un valor derivado, como veremos más adelante. Por otra parte, en inglés es necesario usar

² Existen, sin embargo, usos marcados no habituales, como son: la descripción de ciertos eventos deportivos por parte de un cronista de deportes, las acotaciones en las obras dramáticas, o el uso performativo de ciertos verbos (Smith, 1991, p. 241).

el punto de vista progresivo cuando se hace referencia a un único evento dinámico en el presente, puesto que no existe, como en español, la opción de emplear la forma simple, ya que ésta, al combinarse con situaciones no estativas recibe básicamente una interpretación habitual.

La forma progresiva con situaciones que denotan *actividades* enfoca el evento en proceso (Juan está caminando por el parque, Juan está comiendo cerezas). La interpretación de acción múltiple que a veces se atribuye a esta combinación corresponde al significado inherente de algunas actividades [comer cereza], [escribir cartas].

Con constelaciones verbales que se refieren a *situaciones de consecución*, la forma progresiva también enfoca el evento en proceso, pero se anticipa el punto terminal con un resultado (Juan está escribiendo un soneto).

La forma del progresivo con *situaciones de cumplimiento* en algunos casos se interpreta enfocando la etapa preliminar al logro del evento (está llegando a la cima, está ganando la carrera, se está muriendo). Ello ocurre cuando el evento permite implicar un proceso previo. En otros casos, con situaciones ambiguas, que pueden considerarse de cumplimiento o de consecución [resolver un problema], [definir un parámetro], la forma progresiva saca a luz el proceso conducente al cumplimiento del evento (Juan está resolviendo un problema). Sin embargo tratándose de eventos que no suponen un proceso, la forma progresiva es inaceptable (*Está perdiendo la llave, *Está encontrando la llave).

Las constelaciones verbales que se refieren a situaciones semelfactivas, al combinarse con el punto de vista progresivo, se reinterpretan generalmente con el sentido de actividades de acción múltiple (Está tosiendo, Está disparando). Tal interpretación resulta de la interacción del valor inherentemente momentáneo de los eventos semelfactivos y el carácter imperfectivo del punto de vista progresivo. Se trata de un tipo de situación derivada.

Por cuanto atañe a la combinación de la forma progresiva con constelaciones verbales que aluden a situaciones estativas, normalmente no ocurre (* Juan está siendo alto, *Juan está siendo dueño de la granja). Esto se explica por el esquema temporal típico de los estativos que consiste en un solo intervalo sin estructura interna, mientras que la forma progresiva enfoca precisamente la estructura interna de los eventos. Con todo, existen algunas constelaciones de verbos estativos que se refieren a ciertas propiedades personales que pueden interpretarse también como comportamiento [ser cortés], [ser gracioso]; en estos casos, es posible encontrar junto a la forma estativa (Juan es cortés, Juan es gracioso), una forma progresiva marcada (Juan está siendo cortés, Juan está siendo gracioso).

Con la forma estativa se expresa una característica típica del individuo, en cambio con la construcción progresiva se indica un comportamiento transitorio. Las constelaciones de verbos estativos que se refieren a propiedades personales o de comportamiento tienen la peculiaridad de no ser predicaciones estativas en sentido estricto, sino

predicaciones en las que puede operar un factor de control o agentividad. Cuando este factor entra en operación, como sucede al usarse la forma progresiva, la constelación verbal deja de ser interpretada en sentido estativo y admite una interpretación dinámica de actividad. Esto ocurre en ambas lenguas.

Por último, consideraremos otro uso de la forma progresiva en constelaciones verbales que se refieren a *posición y ubicación*, las cuales pueden admitir una doble lectura y se manifiestan como variación paramétrica del aspecto en español e inglés.

En inglés, las oraciones *He's standing*, *He's sitting*, tienen dos interpretaciones. Una, de naturaleza dinámica, en la que se enfoca una situación de consecución [levantarse], [sentarse] en el proceso de su realización. Coincide con la interpretación que normalmente recibe este tipo de constelaciones verbales con la forma progresiva. La otra interpretación es de naturaleza estativa, en ella se enfoca el estado que resulta una vez concluida la acción de consecución. Esta posibilidad de una doble interpretación se debe a que la forma progresiva del inglés puede enfocar los intervalos internos de un evento, o bien los intervalos externos pertenecientes al resultado que se obtiene una vez concluida la acción télica. Esta segunda interpretación de naturaleza estativa alude a una posición o ubicación. En este sentido *He's standing* y *He's sitting* corresponden a las situaciones estativas españolas *está sentado* o *está parado*.

En español, las formas progresivas *Se está levantando*, *Se está sentando* sólo admiten una interpretación: la que enfoca la acción en proceso. La forma progresiva del español, a diferencia de lo que ocurre en inglés, únicamente destaca los intervalos internos del evento y, para designar el estado resultante, se sirve de otra forma lingüística: *estar* + participio.

La variación paramétrica del aspecto en este caso corresponde a una diferencia de formas lingüísticas entre las dos lenguas para designar el valor de estado resultante.

Conclusiones

El análisis de las formas simple y progresiva del presente en inglés y español pone en evidencia el principio básico de la existencia e interacción de los dos componentes en el sistema aspectual de las lenguas. Asimismo, este análisis nos ha permitido dar cuenta de las semejanzas y diferencias que el parámetro del aspecto manifiesta en este ámbito del sistema en ambas lenguas. Por último, este análisis muestra la variación paramétrica de la siguiente manera:

1. El presente flexivo español presenta una variedad de interpretaciones aspectuales más rica que el inglés, pues además de significar valores estativos y habituales también puede seleccionar significados no habituales. Ello se debe a que en español la interpretación aspectual del presente no depende exclusivamente de la forma lingüística como en inglés, sino también de factores contextuales.

2. En inglés, la selección del presente flexivo y presente progresivo es más rígida que en español. En efecto, en la lengua inglesa, la forma simple del presente denota fundamentalmente valores estativos y habituales, y la forma progresiva se usa para designar eventos dinámicos con un sentido de acción en proceso. En contraste, en español, la forma flexiva y la forma progresiva del presente pueden alternar en este uso.

3. El presente progresivo inglés con algunos verbos que se refieren a posición o ubicación puede admitir tanto una interpretación dinámica como estativa. En español sólo es posible la interpretación dinámica y, para expresar el sentido estativo, se recurre a la forma lingüística *estar* + participio.

Bibliografía

SMITH, CARLOTA S. (1991) *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.